NUESTRA HISTORIA...

LOS ARRIEROS BARGUEÑOS Y SUS RUTAS...

Arrieros son aquellas personas que tienen por oficio trajinar con bestias de carga, es decir, llevar géneros y mercancías de un lugar a otro.

En Bargas a mediados del siglo XIX, el oficio de arriero, junto con el de panadero, era de los más usuales y que mejor se dominaba.

Los bargueños que ejercían la arriería tenían un carácter noble y abierto, además de ser valientes, arriesgados y aventureros. Si tenemos en cuenta aquella época (1850) la escasez de mapas ó "guías", el desconocimiento de los pueblos y sus gentes, las enfermedades, las hostilidades de los delicuentes que por el camino se encontraban ó la falta de saberes tanto en escritura como de cuentas, un "viaje" se convertía en una aventura de imprevisibles consecuencias en aquella época de estrecheces.

¿Cómo tuvieron conocimiento, aquellos intrépidos bargueños, de esos lugares donde había castañas, nueces, piñones, higos, madera ó frutas?.

La hipótesis más cercana sería la de transmisión oral entre las personas que venían de aquellos lugares a nuestra comarca para "buscarse la vida" ó de aquellas otras gentes que estando de paso por Bargas habían oído hablar de ellos.

Ese era el marco de la época donde vivían los arrieros bargueños. El afán por la supervivencia y por la aventura, primero con burros y después con carros, hizo posible no solo que transportaran e intercambiaran mercancías, sino que, en las tertulias obligatorias de las ventas ó posadas (entonces se desconocía la televisión y la radio) también se diera conocimiento de nuestras costumbres y tradiciones; al mismo tiempo que se adquiría la cultura popular de aquellos pueblos por donde pasaban.

Aquellas "caravanas" de burros estaban compuestas por tres ó cuatro arrieros, que hacían las rutas según su conveniencia. Cada uno de los cuales conducía una recua de 4 ó 5 animales además del liviano que servia de guía. Su duración era de unos 15 días y recorrían alrededor de 300 kilómetros entre ida y vuelta. Estos animales eran cuidados con gran esmero y delicadeza por sus propietarios pues de ellos dependía su trabajo que posibilitaba la subsistencia de ellos y sus familias.

Los incidentes y anécdotas que les ocurrieron en aquellos "viajes" los podrían narrar algunos de aquellos vecinos de Bargas, en su mayoría del barrio de Las Eras, que ejercieron el oficio de la arriería por aquella época.

Así podríamos reseñar a personajes como los hermanos Bruno, Brígido y Juan Pleite, Agapito Pantoja "Pepillo", Juan Gutiérrez "El Andaluz", El tío Visieres, Pablo Gutiérrez "Pepillo", Hilario Gutiérrez "El Civilón", Toribio Sánchez, Damian Gutiérrez "Chaveta", Alfonso Perez "Rosillo", Nemesio Gutiérrez, El Tio Higinio "El Corovel", El Tio Ambrosio "El lego" y en la época de la venta Florencia Pantoja, Maria Pleite, Juana "La Civilona", La Tia Gora, Jacinta Pantoja "La Pepilla", Sebastiana Gutiérrez "La Bastiana" ó Maria Puñal "La Calzona" además de muchos de sus hijos y nietos.

Las rutas más usuales de aquellos mercaderes bargueños eran, partiendo de Bargas, hacia el Oeste (Sierra de Gredos) y al Este (La Mancha).

Con burros las jornadas eran de unas 6 *leguas (entre 30/35 kilómetros) en este caso los arrieros solían ir a pie; con carros el "viaje" era de unas 8 leguas (unos 40/45 kilómetros) en cuyo caso alternaban el camino a pie y sentados en el carro.

1-2-3-4 Ruta de las castañas, nueces, higos y piñones

(Esta ruta se realizaba en cuatro partes ó "viajes")

Época: Octubre y Noviembre
Destino: Sierra de Gredos (Valle del Tietar, Sierra del Valle y Sierra de la Paramera)
Mercancía: Nueces, castañas, piñones, higos.

1 Primera parte: Las nueces

Distancia: 310 kilómetros
Itinerario:

Saliendo de Bargas (cargados con bacalao, limones, sardinas saladas, azucar, café, jabón ó pucheros de barro) con dirección a Torrijos pasando por Maqueda y Escalona se desviaban, a la altura de Almorox, hacia Cenicientos continuando hacia Sotillo de la Adrada, La Adrada y Piedralaves, llegando hasta los pueblos de Navalacruz y Navaredondilla donde compraban las nueces ya que, según decían, allí se criaban las mejores.

La vuelta la realizaban por el Tiemblo hasta San Martín de Valdeiglesias y de ahí a Escalona para volver por el mismo camino de ida.

2 Segunda Parte: Las castañas y piñones

Distancia: 260 kilómetros

Itinerario:

Saliendo de Bargas (cargados con los mismos productos de la ruta de las nueces) seguían la misma ruta hasta llegar a Cenicientos desviándose a Cadalso de los Vidrios, continuando por Casillas hasta Gavilanes para, una vez recabada la carga, volver a Bargas por el mismo camino de ida.

3 Tercera parte: Los higos

Distancia: 240 kilómetros

Itinerario:

Saliendo de Bargas (cargados más o menos de las mismas mercancías de las rutas anteriores) por Torrrijos se desviaban a la altura de Santa Olalla hacia Talavera de la Reina y luego de hacer escala en Veleda ó alguna posada ó venta de por los alrededores llegaban a Arenas de San Pedro y de ahí al punto de destino que era Poyales del Hoyo.

Una vez realizada la compra volvían a Bargas por el mismo camino que habían recorrido a la ida.

4 Cuarta parte: La Mancha

Distancia: 325 kilómetros.

Itinerario:

Esta ruta era la que seguían para vender la mercancía que habían comprado en las rutas 1,2,y 3. La venta la realizaban fundamentalmente las mujeres durante el mes de Diciembre (Nochebuena) en la zona de La Mancha.

El camino que seguían saliendo de Bargas (cargados de nueces, castañas, higos y piñones) era por Mora desviándose hacia Tembleque desde donde continuaban hacia Lillo, Corral de Almaguer, Villatobas, Villarrubia de Santiago, Horcajo de Santiago, Puebla de Almenara ó Villanueva de Alcardete para llegar a Quintanar de la Orden donde practicamente se terminaba la venta.

Si en alguna ocasión todavía quedaba algo por vender bajaban hasta Campo de Criptana ó Alcazar de San Juan para regresar por Madridejos hasta Mora y de ahí a Bargas.

5 Ruta de La Jara

Época: Febrero y Marzo
Destino: La comarca de la Jara
Mercancía: Huevos y productos de matanza (jamones y chorizos)
Distancia: 390 kilómetros
Itienerario:

Saliendo de Bargas (cargados de limones, bacalao, vino ó sardinas saladas) por Torrijos llegaban a Santa Olalla y encaminándose a Talavera de la Reina se desviaban al Puente del Arzobispo bajando hacia La Estrella y recorriendo pueblos como Aldeanueva de San Bartolomé, Mohedas de la Jara, Puerto de San Vicente ó El Campillo de la Jara en busca de huevos de gallina que por aquella zona abundaban dado los muchos corrales que por allí había. Esta ruta se llegaba a prolongar hasta Guadalupe y Logrosán.

Al mismo tiempo también trajinaban con productos de matanza que durante los meses de Diciembre y Enero habían sido debidamente sazonados.

La media carga que llevaban se terminaba de completar recorriendo los pueblos de La Nava de Ricomalillo, Belvis de la Jara y Alcaudete de la Jara para una vez en Talavera regresar a Bargas por el mismo camino que habían realizado a la ida.

Una vez en Bargas las mercancías eran vendidas en Toledo y pueblos de alrededores.

6 Ruta de la Vera

Época: Abril y Mayo
Destino: La comarca de la Vera (Valle de Plasencia ó del Jerte)
Mercancía: Fruta (Cerezas, manzanas, peras)
Distancia: 260 kilómetros
Itinerario:

Saliendo de Bargas (cargados con mercancías parecidas a las de rutas anteriores - casi todas con larga vigencia de uso-) por Torrijos llegaban hasta Santa Olalla desde donde se encaminaban a Talavera de la Reina a cuya altura se desviaban por Velada hacia Navalcan con dirección a Candeleda, Madrigal de la Vera, Villanueva de la Vera, Aldeanueva de la Vera para finalizar en Jaraiz de la Vera desde donde, una vez cargados, emprendían el regreso a Bargas por el mismo camino que habían recorrido.

La fruta comprada en estos "viajes" era vendida en Toledo, Aranjuez ó Madrid.

7 Ruta de la madera

Época: Septiembre
Destino: Sierra de Gredos (Valle del Tietar)
Mercancía: Madera y yeso
Distancia: 210 kilómetros
Itinerario:

Esta ruta era realizada con carros llevando yeso "para la construcción" desde Alameda de la Sagra para su venta en Arenas de San Pedro y alrededores.

Una vez allí cargaban la madera y al regreso por el Valle del Tietar en pueblos como Ramacastañas, La Higuera, Hontanares, Parrillas ó Velada compraban riquísimos quesos de cabra para su posterior venta igual que la madera.

En el año 1944 algunos de esos "viajes" de madera fueron destinados a la construcción de la Plaza de Toros de Bargas.

Los carros con los que se "mecanizaron" estos resueltos bargueños eran conducidos por los hijos y nietos de aquellos primeros arrieros que conducían las recuas de burros.

Aquellos carruajes eran denominados "carros de varas". Tenían dos piezas de madera "varas" insertadas en la caja que estaba suspendida del suelo por dos grandes ruedas, los arquillos de madera sostenían el toldo de lona que les protegía de las inclemencias del tiempo.

Cuatro mulas se enganchaban al carro: "la de varas", "la de gancho", "la de corta" y "la de delante" que era la guía ó conductora de la recua.

Las instrucciones por las que atendían estos animales eran diversas, según el trato de cada propietario, significando que las dos más importantes eran:...voisque...voisque...voisque...(giro a la derecha) y ...ria...ria...ria...(giro a la izquierda).

La venida de los transportes modernos (tractores y camiones) fueron sustituyendo las labores que desempeñaban los arrieros y poco a poco este oficio fue cayendo en desuso hasta su práctica desaparición en la década de 1950.

Nota.- (1) 1 legua equivale a 5.572 metros.

FELIPE PLEITE GUTIERREZ